
La constitución de la nación en la concepción política de José Antonio Saco. The constitution of the nation in the political conception of José Antonio Saco.

MSc. Carlos Julio Escalona González. Profesor Auxiliar

MSc. Gloria María García Barbán. Profesor Auxiliar.

Dr. C. Maikel José Ortiz Bosch. Profesor Titular.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8359-012X>

<https://orcid.org/0000-0002-1831-1718>

<https://orcid.org/0000-0002-8595-5599>

Universidad de Granma.

Correo(s) electrónico(s):

cescalonagonzalez@udg.co.cu

ggarciab@udg.co.cu

mortizb@udg.co.cu

Recibido: 25/04/2020

Aceptado: 10/09/2020

Resumen. Los estudios relacionados con la formación de la nacionalidad y la nación y el papel desempeñado en ello por las personalidades revisten hoy enorme importancia para la defensa de las identidades nacionales, amenazadas por los mecanismos globalizadores. Estos estudios, promueven un proceso de reordenamiento crítico que en algunos casos sustenta con acierto lo que hasta hoy se ha alcanzado y en otros introduce nuevas concepciones y enfoques en la interpretación de la historia nacional. En el presente trabajo se proponen aportar una visión holística de la concepción del sociólogo bayamés acerca de la constitución de la nación cubana.

Palabras claves: Nación; Nacionalidad; Formación de la nacionalidad; Concepción política

Abstract: Studies related to the formation of nationality and the nation and the role played in it by personalities are today of enormous importance for the defense of national identities, threatened by globalizing mechanisms. These studies promote a process of critical reordering that in some cases successfully supports what has been achieved up to now and in others introduces new conceptions and approaches in the interpretation of national history. In the present work we propose to contribute a holistic vision of the conception of the Bayamian sociologist about the constitution of the Cuban nation.

Keywords: Nation; Nationality; Formation of nationality; Political conception

Introducción

Los estudios relacionados con la formación de la nacionalidad y la nación y el papel desempeñado en ello por las personalidades revisten hoy enorme importancia en función de la

defensa de la identidad nacional y la cultura, amenazadas por los mecanismos globalizadores. Estas problemáticas constituyen el centro de atención y debate de importantes eventos científicos en Cuba.

Pero, el análisis de las tesis, argumentos y razones que contienen los textos utilizados en la formación del personal docente no siempre enfocan la valoración de esta personalidad desde las concepciones que hoy día se debaten a nivel académico.

En la realización del trabajo se utilizaron fuentes bibliográficas relacionadas con el análisis marxista de la historia de Cuba; del pensamiento cubano y su influencia en la formación de la nación y sobre el papel de las personalidades en la historia de la nación cubana.

Se consultaron autores que aportan valiosos estudios y análisis filosóficos, históricos y políticos relacionados con el tema, entre los que se pueden señalar a Hart (2001, 2002), Torres-Cuevas (2006), Monal y Miranda (2001), Miranda (2005).

Se emplean métodos del nivel teórico como el analítico-sintético y el inductivo-deductivo, los cuales permitieron elaborar los argumentos que sustentan la valoración.

A partir de ello, se introducen en las síntesis, conceptos y concepciones contenidas en los estudios recientes sobre el pensamiento cubano en el siglo XIX que permiten la elaboración de nuevos juicios críticos y argumentos sobre el tema abordado.

Desarrollo

El estudio del proceso formativo de la nación cubana debe relacionarse indisolublemente con el contexto mundial y con el desarrollo de las concepciones e ideales nacional-liberadores que se produce en el país desde el siglo XIX y que tiene su materialización en la actualidad.

La percepción del proceso formativo de la nación no siempre ha sido asumida en los estudios históricos y, en casos específicos de producciones históricas encaminadas a la educación es posible encontrar juicios y valoraciones que no siempre observan los elementos esenciales relacionados con el principio del análisis histórico concreto; ni se avienen a un correcto tratamiento del papel de las personalidades en la historia.

Así, Callejas Opisso, Loyola Vega, Díaz Pendás, López Civeira y Rodríguez Ben, 2010 al valorar el papel de José Antonio Saco en el proceso formativo de la nacionalidad y la nación cubanas consideran:

José Antonio Saco consagró su vida política a defender las ideas reformistas y combatir el independentismo, (...). Su posición contraria a la trata radicaba esencialmente en el temor a una población negra cada vez más numerosa que ponía en peligro el régimen social vigente en la colonia. Para Saco, la plena realización de la patria se alcanzaría con la asimilación de la Isla a España (...). Se igualarían los criollos blancos con los ciudadanos españoles, se conservaría el régimen esclavista con todos los derechos para la población blanca libre, algunos derechos para los negros y mulatos libres y ninguno para la población esclava. Saco y los reformistas nunca fueron independentistas, sino se opusieron a la posibilidad de la independencia. (...). Su ideología racial advertía conflictos en una sociedad de blancos y negros, no era un problema solo de clases sino de estamentos raciales. (p. 38)

La lectura objetiva del fragmento y su análisis detallado permiten determinar a criterio de los autores, insuficiencias que limitan la comprensión de los elementos necesarios para poder elaborar las conclusiones fundamentales relacionadas con el proceso de formación de la nación cubana; y facilitar la docencia de estos contenidos en los programas de Historia de Cuba de la Educación Superior.

Al respecto, Torres-Cuevas, 2006 realiza un acertado análisis relacionado con la influencia de José Antonio Saco en los debates científicos e historiográficos de la historia nacional. Acerca de esta personalidad plantea:

Si un pensador tiene el privilegio de haber centrado, durante cerca de dos siglos, la polémica en torno a los más definitorios problemas de la historia, la sociedad y el destino de Cuba, ese es José Antonio Saco (...). Sea cual sea la actitud crítica que se asuma ante Saco, el volumen cuantioso de la producción escrita acerca de él es tal, que confirma su importancia histórica. Políticos, historiadores, literatos, críticos, al evaluarlo, han definido sus propias concepciones sobre Cuba, su formación nacional y su destino. (p. 16)

El currículo vital de Saco, es expresión de las agudas contradicciones que se producen en el proceso formativo de la nacionalidad y la nación cubanas. De aquí, que resulte imprescindible su producción teórica y su actuación política para comprender el decursar del pensamiento cubano en la centuria decimonónica.

Por esta razón, en el capítulo introductorio de la compilación “Pensamiento cubano. Siglo XIX” las investigadoras Monal y Miranda, 2001 realizan una caracterización de Saco que constituye un referente para el análisis que los autores pretenden desarrollar al señalar:

Intelectual de altos quilates y prolífero escritor de amplio y rico saber, fue Saco un pensador cuya posición ideológica servía a los acaudalados hacendados y terratenientes de quienes no recibió siempre la correspondiente comprensión. Este hombre lúcido y contradictorio, indistintamente progresista y conservador, certero y errático a la vez, aparece como una de las figuras más contradictorias de nuestra historia. Difícil de analizar, posibilidad de la independencia. (...). Su ideología racial advertía conflictos en una sociedad de blancos y negros, no era un problema solo de clases sino de estamentos raciales. (p. 38)

Esta caracterización, permite a los autores de este trabajo asumir que flexibilidad analítica en la valoración del papel de las personalidades implica tener en cuenta en las síntesis conceptualizadoras y valorativas todos los elementos objetivos y subjetivos posibles que permitan generalizaciones acertadas con relación a los objetivos inmediatos: en este caso el estudio del proceso de formación de la nacionalidad y la nación cubanas.

Así, el criterio de que Saco consagró su vida política a defender las ideas reformistas y combatir el independentismo hace tabla rasa de la necesaria dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo a la vez que muestra insuficiencias en el análisis hecológico y teórico de esta personalidad. El que no asumiera la independencia como solución a la situación colonial cubana no significa que combatiese esta opción política.

Por el contrario, Saco comprendía que la independencia podía ser una de las posibles soluciones para Cuba; aunque preñada de graves peligros. Retomando los análisis valorativos que acerca de esta personalidad se ha realizado, Hart, 2002 ha observado:

Saco en su exaltación racional llegó a afirmar que dados los peligros que amenazaban a Cuba, una revolución solo podía ser útil si se garantizaba su victoria con la exactitud de una conclusión matemática; es decir, aspiraba a una independencia tan gradualmente segura que solo podía concebirse en un laboratorio (...). (p.48)

Este autor deja establecido con claridad el criterio de que Saco ni se oponía a la revolución ni a la independencia, fundamenta que el bayamés tenía ideas particulares con relación a estos dos fenómenos.

Deseó una patria sin esclavitud, pero no comprendió que en el proceso histórico cubano la solución a la crisis del sistema colonial se fundía en la interrelación temporal entre dos problemáticas; una social y otra política: la eliminación radical de la esclavitud y la independencia del país. Esto solo era posible por medio de una revolución. Pero, su concepción acerca de la delimitación de los pasos y momentos del proceso formativo de la nación es aporte incuestionable y necesario para la comprensión del mismo.

Al destacar esto, Monal y Miranda, 2001, contribuyen de forma precisa a la intelección de la problemática al referir:

El primer paso en el proceso analítico seguido por Saco fue, pues, el planteamiento mismo de la cuestión. En un segundo momento de su indagación acometió la caracterización de la nacionalidad, a la vez que evadía proponer una definición que pudiera resultar insuficiente. En busca de un terreno firme se adentró en la identificación de los rasgos caracterizadores de la nacionalidad; el proceso en ese sentido consistió en detectar los aspectos o elementos entre los muchos de la vida social, que a su juicio resultaron relevantes para la puntualización de sus rasgos. (p.22)

Su concepción jerarquizaba las soluciones, condicionando la constitución de la nación a la obtención de la independencia y esta; a la eliminación primaria de la esclavitud. Gradó en el tiempo la solución de cada problemática por separado.

No todos los políticos y pensadores cubanos del siglo XIX fueron capaces de superar esta limitación; escasos como Carlos Manuel de Céspedes apreciaron el momento revolucionario oportuno comprendiendo el vínculo inexorable entre independencia y eliminación del sistema esclavista.

En la comprensión del proceso formativo de la nación como todo humano cometió errores que pueden apreciarse en la posición que asumió ante la gesta emancipadora entre 1868 y 1878.

Un importante espacio al análisis de las concepciones de José Antonio Saco relacionadas con la formación nacional y la problemática independentista es posible encontrarlo en el Examen analítico del Informe de la Comisión Especial escrito en 1837, al explicar que la política desasimiladora de España condenaba a Cuba a un estatus colonial perpetuo segregándola de la nación hispana y potenciando los elementos que conducirían a su separación.

Es preciso señalar dos aspectos de gran importancia: el bayamés, a estas alturas del siglo ya había comprendido la imposibilidad de la asimilación y, vislumbraba que la separación definitiva era solo una cuestión temporal. En el propio año 1837 es publicado el trabajo Paralelo entre la isla de Cuba y algunas colonias inglesas, que resulta básico para el análisis de las concepciones políticas de Saco.

Aquí el político reformula sus concepciones relacionadas con el vínculo de la Isla con España al plantear que la representación en las Cortes no solucionaría las demandas cubanas al ser los representantes insulares minoría en el momento de la toma de decisiones donde existiesen criterios encontrados y estos eran muchos. Propone la creación de consejos coloniales que elaboraran y determinaran desde Cuba sus propias leyes.

Con respecto al “Paralelo...” Torres- Cuevas, 2006 señala:

... tenía un contenido anticolonial de imprevisibles consecuencias para su autor... Tanto independentistas como anexionistas lo consideraron su antecesor ideológico. El trabajo constituye el más formidable escrito demostrativo de que la política de España en Cuba resultaba opresiva, estrangulaba el desarrollo insular y tendía a la desasimilación. En el Paralelo podían encontrarse todos los elementos ideológicos para un movimiento contra la Metrópoli. (p. 34)

Este fragmento aporta juicios conclusivos sobre el papel de Saco como ideólogo del futuro proceso separatista que se produce en la Isla, aunque su autor no hubiera asumido nunca esa vía. Pero resulta incuestionable que en la epopeya del 68 se involucraron individuos militantes de las diferentes tendencias político-ideológicas de décadas anteriores, que comprendieron que

el momento era revolucionario; también muchos influenciados de manera directa o indirecta por las concepciones de Saco.

En el Paralelo, Saco reacomoda los intereses cubanos a las situaciones específicas en que vive la Isla ateniéndose a un principio rector: el desarrollo capitalista de Cuba y la reafirmación y creación de su propia cultura; es decir, la conquista del espacio de la modernidad cubana.

Asumiendo los argumentos planteados por Torres- Cuevas, es posible determinar que Saco consideraba tres soluciones políticas para el problema colonial cubano: continuar bajo la soberanía y jurisdicción española, pero, con el reconocimiento de libertades y derechos; constituirse en Estado independiente, e integrar la Unión Norteamericana por medio de la anexión y gozando de los derechos de los Estados que integraban la misma.

Para arribar a estas conclusiones, Saco tiene en cuenta dos factores básicos: la existencia en Cuba de un numeroso grupo de esclavos no naturales de la Isla y la existencia de la nacionalidad cubana.

Estos elementos permiten a los autores inferir que Saco considera que Cuba debe permanecer unida a España; pero, condicionado por la existencia de libertades y con participación de sus hijos en el gobierno de la Isla; plantea la posibilidad de que Cuba se convierta en un Estado independiente al ser solucionada la problemática de la esclavitud.

Rechaza de manera tajante la anexión y demuestra lo nefasto de la misma para el proceso formativo de la nacionalidad. Esto será objeto de análisis con posterioridad.

Saco es el primero en señalar la existencia de la nacionalidad cubana, paso previo y necesario para la constitución de la nación. Algunos investigadores plantean limitaciones de la definición de nacionalidad dada por este; no toman en cuenta que Saco, 1974 señaló que no realizaba una definición, ejemplificaba en qué consistía y planteo:

Para disipar la confusión en que mis imputadores han envuelto esta materia, es preciso ante todo que sepamos lo que es la nacionalidad. Confieso que no es fácil definir claramente esta palabra: porque consistiendo la nacionalidad en un sentimiento, los sentimientos se sienten, pero nunca se explican bien. Así en valirme de definiciones imperfectas y oscuras, me serviré de ejemplos y diré: que todo pueblo que habita un

mismo suelo, y tiene un mismo origen, una misma lengua y unos mismos usos y costumbres, ese pueblo tiene una nacionalidad... (p. 28)

Lo que si demostró con claridad es la existencia de la nacionalidad cubana y la imposibilidad de negarla. Esto desde el punto de vista ideológico reviste un inestimable valor en la conformación de un pensamiento y de una identidad.

De igual manera, resultan limitados los análisis acerca de las concepciones de Saco relacionadas con la anexión. Muchos historiadores e investigadores llegan a conclusiones reduccionistas del alcance ideológico y político de estas para la formación de la nación cubana. En ellas, se concretan tres pilares importantes para el devenir de Cuba como nación:

- a. El antianexionismo como antecedente primigenio del antimperialismo actual.
- b. La independencia como hecho posible en el proceso histórico cubano.

La comprensión de estos dos primeros pilares se encuentra en la propia obra de este intelectual cuando dice:

...la anexión, en último resultado, no sería anexión sino absorción de Cuba por los Estados Unidos. Verdad es, que la Isla, geográficamente considerada, no desaparecería del grupo de las Antillas; pero yo quisiera que, si Cuba se separase, por cualquier evento, del tronco a que pertenece, siempre quedase para los cubanos y no para una raza extranjera.” (Saco, 1971, p. 63).

- c. El patriotismo como elemento identitario de la nación.

El tercer pilar es fundamentado por el bayamés al escribir en el propio texto citado:

Bien podrán ser cuanto se quiera: pero yo desearía que Cuba no solo fuese rica, ilustrada, moral y poderosa, sino que fuese Cuba cubana y no anglo-americana. La idea de la inmortalidad es sublime porque prolonga la existencia de los individuos más allá del sepulcro; y la nacionalidad es la inmortalidad de los pueblos, y el origen más puro del patriotismo.” (Saco, 1971, p. 64).

Las concepciones que plantean la oposición terminante de José Antonio Saco a la independencia de Cuba, su dedicación a combatir el independentismo, al señalar que su posición contraria a la trata radicaba esencialmente en el temor al negro y su aspiración política

de asimilación de la Isla a España como la plena realización de la patria no tienen en cuenta argumentos importantes.

Estos juicios valorativos, no siempre analizan con acierto la situación histórica concreta en que desarrolla su actividad Saco, en ocasiones no utilizan el condicionamiento clasista en la valoración de la actitud de las personalidades y en determinados momentos enjuician fenómenos del pasado a la luz de enfoques actuales.

Conclusiones

José Antonio Saco realizó importantes aportes económicos, político-ideológicos y culturales al proceso de formación de la nacionalidad y la nación cubanas.

Explicó la formación de la nación cubana como un proceso lógico en el desarrollo socio-económico y político de la Isla, en un momento concreto que incluía: la abolición de la esclavitud, la independencia política de la Isla y la consolidación de nuevas relaciones económicas.

Concibió la independencia en toda su amplitud: en lo natural y en lo político.

La concreción de la nación incluía la confirmación de la Patria cubana, la defensa de la nacionalidad y el enfrentamiento a los intentos de anexión como pasos claves en el proceso de desarrollo histórico que conduciría a Cuba a una nueva condición política.

El pensamiento y la acción de José Antonio Saco constituyen bases sobre las que se erigió el independentismo cubano en la segunda mitad del siglo XIX en el diseño e implementación de la nación cubana.

Referencias bibliográficas

1. Callejas Opisso, S., Loyola Vega, O., Díaz Pendás, H., López Civeira, F. & Rodríguez Ben, J. (2010). *Historia de Cuba. Nivel Medio Superior*. La Habana: Pueblo y Educación.
2. Hart, A. (2001). *Perfiles*. La Habana: Pueblo y Educación.
3. Hart, A. (2002). *Ética y cultura política*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
4. Monal, I. & Miranda, O. (2001). *Pensamiento cubano. Siglo XIX*. La Habana: Ciencias Sociales.

5. Saco, J. (1971). *Ideas sobre la incorporación de Cuba a Estados Unidos*. La Habana: Ciencias Sociales.
6. Saco, J. (1974). *Contra la anexión*. La Habana: Ciencias Sociales.
7. Torres-Cuevas, E. (2006). *Historia del pensamiento cubano*. Vol. I, Tomo 2. La Habana: Ciencias Sociales.